

LOS NIÑOS Y EL INTERNET: LA NUEVA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA Y EL USO DE MÉTODOS VISUALES

Rocío López Ordosgoitia¹

Geriico, Université de Lille 3

rocio.lopezordosgoitia@etu.univ-lille3.fr

António M. Rodrigues²

Faculdade de Motricidade Humana, Universidade de Lisboa

arodrigues@fmh.ulisboa.pt

Resumen

Para las nuevas generaciones, la cultura digital está representada principalmente en los usos del Internet. Explorar la percepción que los niños tienen de sus competencias en el uso del Internet, supone retos a nivel metodológico y conceptual. El presente artículo desarrolla dos aspectos del estudio de los usos del Internet por parte de la población infantil: el enfoque la nueva sociología de la infancia y el uso de los métodos visuales. Se propone reflexionar sobre la relevancia de estos dos elementos en el proceso de acercarse a la heterogeneidad de experiencias de los niños en su interacción cotidiana con el Internet.

Palabras claves: niños, Internet, métodos visuales, nueva sociología de la infancia, grupos focales.

¹ Mestre em Engenharia dos media para Educação - Euromime (Université de Poitiers, UNED, Universidade Técnica de Lisboa). Doutoranda em Ciências da Informação e da Comunicação (Geriico – Université Charles de Gaulle de Lille 3, França).

² Doutorado em Ciências da Educação. Professor Auxiliar. Investigador no Laboratório de Pedagogia, Faculdade de Motricidade Humana, Universidade de Lisboa e na Unidade de Investigação e Desenvolvimento em Educação e Formação, Instituto de Educação, Universidade de Lisboa

Abstract

For new generations, digital culture is mainly represented in the use of the Internet. Exploring the perception that children have in terms of their Internet skills presents challenges at methodological and conceptual levels. This article develops two approaches of the study of children uses of Internet: the new sociology of childhood and the use of visual methods when researching with children. It proposes to consider the relevance of these two elements in the process of approaching the diversity of experiences of children in their everyday interaction with Internet.

Key words: children, Internet, visual methods, new sociology of childhood, focus groups.

Introducción

Acercarse a la perspectiva del niño en su experiencia cotidiana con el Internet, significa asumirlo como sujeto que hace uso de ciertas destrezas y competencias para interactuar en las diferentes plataformas digitales, aprendidas en el ensayo-error, en la experimentación y la práctica, en los espacios informales más que en los formales. Así, entramos al universo infantil desde donde se vivencia una interacción con el Internet, a la vez pasiva y activa, con oportunidades y limitaciones, que cada día se ve permeada por la ubicuidad y omnipresencia de los medios digitales en nuestro entorno. Estudiar los usos que los niños hacen del Internet desde su propia mirada, nos permite a su vez comprender, aspectos significativos del modo de vida de las nuevas generaciones.

En el marco de la presente investigación, nuestro interés se centra en la población infantil, especialmente en los niños y niñas de 8 a 11 años de edad. El estudio ha tenido por objeto explorar la percepción que los niños y niñas tienen de sus competencias en el uso del Internet, retomando algunos aspectos de la alfabetización mediática e informacional (AMI). La decisión de realizar el estudio desde un enfoque centrado en el niño, nos supone a su vez retos metodológicos, plasmados como objetivos específicos en el marco de nuestra investigación. Esto es, explorar el uso de métodos visuales para el estudio del Internet con la población infantil, desde los aportes de la nueva sociología de la infancia.

Este artículo presenta dos aspectos de nuestra investigación: el abordaje de la nueva sociología de la infancia en el estudio del Internet, y la aplicación de los métodos

visuales en las investigaciones centradas en el niño. En ese sentido, las preguntas orientadoras fueron ¿cómo el enfoque de la nueva sociología de la infancia permite acercarnos al estudio del Internet, desde la perspectiva del niño?, ¿de qué manera los métodos visuales pueden ser considerados una herramienta útil en la investigación “sobre” y “con” los niños?,

Investigando a los más pequeños

Al estudiar a los niños, aquello que nos interesa, es conocer su punto de vista, las preguntas que se plantean y las significaciones que atribuyen a las interacciones con el mundo que los rodea. La investigación científica le ha tomado su tiempo reconocer que al apoyarse en lo que dicen los niños y la manera en que se comunican, un estudio puede desarrollarse “con” los niños y no simplemente “sobre” los niños. Impulsados por las nuevas posturas científicas hacia las audiencias infantiles, hemos querido realizar un trabajo “con” y “sobre” los niños, con la menor participación posible de los adultos en el proceso de investigación. El análisis de las opiniones y la comprensión de las experiencias de los niños participantes fueron entonces primordiales, durante el diseño metodológico de nuestra investigación.

De acuerdo con Gaitán (2006), el estudio “de y para” los niños evoca el compromiso de la investigación social de dar visibilidad a los niños en la vida social, desvelando los problemas que les afectan y colaborando con sus aportaciones en la puesta en marcha de políticas que favorezcan sus condiciones. Asimismo, las investigaciones “con niños” significa reconocer su participación en los procesos de transformación de su comunidad.

Por otro lado, Buckingham (2009a) deja ver que el advenimiento de las nuevas tecnologías ha estado marcado por una especie de esquizofrenia en lo que tiene que ver con la población infantil. Por un lado, estas nuevas formas se ven con un potencial enorme, especialmente del lado del aprendizaje; por otro, son vistas como nocivas, especialmente para aquellos considerados como vulnerables. Se dice que la rapidez con la que los niños están accediendo a las nuevas tecnologías digitales carece de precedentes en

la historia de la innovación tecnológica, con lo cual la preocupación es mayor (Garmendia et al., 2012). Puede que sea entonces, la idea compartida de infancia, la que se encuentra en el foco de estas preocupaciones (Buckingham, 2009a).

De igual forma, los niños como sujeto de análisis o como foco de problemáticas específicas en los estudios sobre la sociedad de la información, no ha sido ajena al avance de los estudios inspirados en el nuevo paradigma sociológico de la infancia (Prout, 2005, citado por Nunes de Almeida et al., 2010). Este paradigma tiene como principio la idea de que la infancia no es una realidad natural, sino una construcción social, contingente, producto del tiempo y del espacio. Así también, defiende la heterogeneidad interna de las experiencias y condiciones infantiles, la defensa de que las relaciones entre los niños merecen ser estudiadas por derecho propio, a partir de su campo, independiente de la mirada adulta.

Bajo los presupuestos metodológicos de este paradigma, los niños son vistos como sujetos competentes, co-autores de su socialización, capaces de dar información creíble y válida sobre su cotidianidad, por lo que darle la voz es uno de sus principios. En este sentido, el peso de grupos de población más jóvenes entre los utilizadores de Internet, el innegable protagonismo y liderazgo de los niños entre los *earlyadopters*, encuentra una notable ilustración en los principios de la nueva sociología de la infancia, que reclama la historicidad, especificidad y autonomía de este grupo poblacional.

Con apenas 30 años, la nueva sociología de la infancia ha desarrollado aportes para la reflexión teórica y la investigación, impulsado por tres objetivos fundamentales: a) contribuir al crecimiento de las ciencias sociales con la incorporación de la visión de uno de los grupos componentes de la sociedad, los niños, a menudo olvidado o silenciado; b) aportar explicaciones sociológicas de la infancia, desde un enfoque interdisciplinar; c) dar visibilidad a los niños como actores sociales, de acuerdo con la Convención Internacional, donde son reconocidos como sujetos de derecho (Gaitán, 2006).

Así, el diseño metodológico, la recolección de datos y el análisis de la presente investigación están guiados por dos principios importantes: (1) la manera en que son percibidos los niños afecta el modo en que los estudiamos y nos acercamos a ellos, y (2) la idea de que cada niño es capaz de proveer información valiosa si el acercamiento es el apropiado y si los datos son interpretados de manera cuidadosa (Livingstone & Lemish,

2001).

En consecuencia, en el presente estudio se anima a los niños de 8 a 10 años a expresar su percepción en relación a sus experiencias *online*, guiado por la producción de diagnósticos no adultocéntricos, donde el menor ocupe el primer plano, primando técnicas de investigación y diseños metodológicos que propicien su participación (Rodríguez Pascual, 2006), en el que sus opiniones, puntos de vistas e historias sean estudiadas desde su propia perspectiva. No obstante, este acercamiento trae consigo desafíos que deben ser tomados en consideración, como la edad, lenguaje y lugar.

La edad. La franja etárea escogida para realizar esta investigación se encuentra entre los 8 y 10 años de edad, con un predominio de niños en el límite inferior. Esta decisión se basa en la poca representatividad de estas edades en los estudios de AMI y nuevas tecnologías, donde en su mayoría están dirigidos a adolescentes. Además, al hecho que cuando los niños pequeños son incluidos como parte de la muestra de la población, los acercamientos se realizan desde la perspectiva del adulto entrevistando a padres y profesores, o limitando las metodologías al enfoque cuantitativo. Se asume entonces, que los niños de las edades escogidas pueden ser interlocutores válidos en un proceso de investigación social y pueden aportar informaciones y datos valiosos que nos permitan conocer su percepción sobre la problemática estudiada desde un enfoque cualitativo.

Lenguaje e idioma. En el ejercicio de escuchar la voz de los niños es importante prestar atención a las preguntas y desarrollo del lenguaje (Buckingham, 1991). Livingstone & Lemish (2001) señalan que los niños pueden utilizar diferentes palabras para productos y contenidos mediáticos y la identificación de esos términos y sus significados es vital para obtener resultados válidos, así como para proveer una entrada a las perspectivas de los niños sobre los medios.

Así, durante todo el proceso de investigación los asuntos del lenguajes fueron puestos en consideración. En el diseño del instrumento se tuvo en cuenta el uso de términos adecuados, con las palabras que los niños usan, utilizados de la manera correcta, en el contexto apropiado, con la connotación a la cual se hace referencia. Esto con el fin de evitar ambigüedades y confusiones, así como medir la extensión de las discusiones.

Lugar de investigación. Si bien la evidencia muestra que la mayor parte del uso que los niños hacen del Internet se realiza en los hogares, acceder a ellos para realizar

observación directa de las prácticas que se dan en la casa, plantea grandes desafíos en relación a la privacidad, la ética y cuestiones metodológicas, puesto que implica cierto grado de inclusión que puede comprometer la calidad de la información obtenida (Livingstone, 2002). La autora sostiene que estudiar la práctica privada de los niños en el hogar ha sido una de las mayores razones por las cuales la investigación en esta área se mantiene escasa.

Entrevistar a los niños en la casa permite realizar observación directa de la interacción con sus hermanos y padres, así como tener evidencia de los aparatos tecnológicos existentes en el hogar, pero puede limitar al niño en su libertad para hablar sobre el control parental o sus valoraciones sobre los medios, sintiéndose más libre en otros espacios como la escuela. No obstante, en la escuela, la presencia de los profesores y los pares, puede ser también un elemento de presión social. Es posible que un niño sea tímido en la escuela, pero más abierto con el entrevistador en la casa. Por otro lado, los niños vigilados en el salón de clases pueden preocuparse de que los profesores vean sus respuestas, pero a la vez confiados en que sus padres no lo harán (Livingstone, 2002).

De igual manera, investigar en los colegios implica otras dificultades como la obtención del permiso para realizar las entrevistas o grupos focales, el sistema de cada colegio, los apretados programas de los profesores en el cumplimiento del currículo, haciendo difícil el acceso, además de otras complicaciones que pueden entorpecer el proceso tal como fue concebido (Mertens, 1998).

La presente investigación fue realizadas en centros educativos, formales y no formales. Una de las razones que nos llevó a tomar esa decisión fue la posibilidad tener acceso a un mayor número de niños reunidos de las mismas edades, para intercambiar opiniones y aplicar los instrumentos diseñados. Durante las actividades se solicitó que los profesores no estuvieran presentes, para asegurar que los niños sintieran mayor libertad en el desarrollo de las discusiones. Tanto los profesores como los tutores (en el caso del centro de educación no formal) estuvieron abiertos a cooperar en la solicitud de abandonar la sala. Igualmente, se reservó una primera sesión para establecer un primer contacto con los niños participantes, antes de realizar las actividades de recolección de datos. De esta forma, se disminuyó los limitantes mencionados en relación a la escuela como lugar para realizar la investigación, creando un ambiente propicio para el

intercambio y la discusión.

Los métodos visuales en la investigación con niños

Evaluar la capacidad verbal de los niños para que describan su comprensión sobre determinados aspectos relacionados con el Internet puede presentar varios desafíos. Algunos estudios (Carter et al., 2011, Oates et al, 2003, citados por Danish Technological Institute, 2011) han encontrado que los grupos focales por ejemplo, en lugar de las entrevistas, permiten explorar mejor los pensamientos de los niños, en la medida en que se ayudan entre si para elaborar sus explicaciones y argumentos. Owen et al. (2007) señala, refiriéndose a los estudios relacionados con la comprensión que los niños hacen de la publicidad, que los métodos verbales pueden subestimar el conocimiento que los niños tienen sobre las intenciones de persuasión en las estrategias publicitarias.

Por otro lado, teniendo en cuenta que los niños pueden intentar responder de acuerdo a lo que los investigadores quieren escuchar o lo que consideran es la respuesta correcta, Owen et al. (2007) sugieren el uso de métodos visuales, acompañados de métodos verbales, con el objetivo de poder acceder tanto al conocimiento articulado como a la comprensión implícita. Esta combinación puede ofrecer medios de evaluar el nivel de sofisticación de la comprensión crítica de los niños, implícita o no, que pueda que no sean capaces de articular frente a las preguntas realizadas por los investigadores, especialmente si son formuladas con un vocabulario pensado para el adulto. La literatura sobre el tema hace énfasis en la necesidad de diferentes tipos de métodos, que sean apropiados y accesibles a la edad de los niños participantes.

Desde el comienzo de la investigación, fue esencial para nosotros como investigadores escuchar las voces de los niños. Fuimos concientes, desde los primeros acercamientos, que para poder cuestionar al público infantil debíamos adaptarnos a ellos. No queríamos plantear preguntas a nuestros interlocutores muy cercanas a la problemática, para no llevarlos a confirmarlas *a priori*. Nuestro objetivo era escoger un método de investigación o combinar diferentes métodos, que nos permitiera establecer un diálogo fluido con nuestra población y que nos diera la posibilidad de revelar las opiniones de los niños. Con el fin de implicar al público en el proceso de investigación,

otorgarle autonomía en la construcción de sentido del objeto estudiado y captar la riqueza de sus experiencias, decidimos combinar el uso de métodos visuales con la realización de grupos focales como técnicas de investigación.

Con mayor presencia en la literatura anglosajona, los métodos visuales en la investigación social son cada vez más utilizados (Prosser, 1998). En el trabajo con niños, son reconocidos como una manera de lograr una participación eficaz (James & Prout, 1997). Dentro de las técnicas empleadas se encuentran dibujos, fotografías, mapas, diagramas y otras ayudas visuales que han sido utilizadas en estudios de psicología, educación, salud pública, entre otros. Sin embargo, el uso de estos métodos sin la combinación de otros métodos puede llegar a recibir críticas, por lo que se recomienda acompañarlos de otras técnicas como la observación participante, los grupos focales o la entrevista (James & Prout, 1997).

Dentro de la variedad de métodos, destacamos el uso de dibujos o gráficos, conocido como *graphics elicitation*. Un proceso donde los encuestados no responden de manera impactante e inmediata a un estímulo visual, como en el caso de la fotografía, al ser este creado y manejado por ellos. El uso de gráficos es recomendado en contextos donde se presenten problemas de alfabetización y lenguaje intercultural, o cuando existen diferencias de conocimiento y experiencia entre el entrevistador y entrevistados (Prosser & Loxley, 2008). Esta técnica no tiene reglas, ni restricciones formales o guías estrictas. No obstante, sus limitaciones residen en el direccionamiento y enfoque que el entrevistador puede establecer a partir del primer elemento o gráfico dibujado, así como en la manera en que se dan las instrucciones para realizar la actividad.

Cabe anotar que estos métodos también han sido utilizados en los estudios de medios, estimulado en parte su uso creciente por la necesidad de investigaciones de tipo cualitativo que buscan superar las limitaciones de métodos verbales como entrevistas o grupos focales. Practicantes de estas técnicas subrayan la oportunidad que otorgan para acceder a las opiniones de manera más directa, a la vez que empodera a los participantes, creando un puente entre el encuestador y encuestados sobre diferentes experiencias de la realidad (Prosser & Loxley, 2008).

No obstante, sin dejar de reconocer el valor y los atributos de los métodos visuales, Buckingham (2009b) señala que la manera en que son vistos como una evidencia

transparente y neutral es síntoma de cierta ingenuidad. Por ejemplo, plantea que debe tenerse en cuenta el contexto donde se desarrolla la acción antes de señalar que el método *per se* empodera a los individuos “a expresarse” de manera más directa y honesta. En el caso de los dibujos o gráficos es una actividad que comúnmente se realiza en el contexto escolar y percepciones sobre lo que es considerado como un “buen dibujo” puede alterar la manera en que los niños reciben la invitación a participar. Reconociendo la necesidad de analizar los datos teniendo en cuenta el contexto donde se han recogido, las relaciones entre los participantes y los recursos empleados, Buckingham (2009) recomienda también que el uso de métodos visuales esté acompañado de entrevistas o grupos focales.

En la presente investigación se utilizó la técnica de dibujos o gráficos para la obtención de la información (Angl. *graphics elicitation*) como método visual para potenciar la interlocución con los participantes, inspirado en el trabajo de realizado por Christensen & James (2008), con niños de 10 años de edad, de áreas urbanas y rurales, para explorar el concepto del tiempo. Se diseñó un instrumento (ver gráfico 1), para explorar aspectos cualitativos sobre los usos del Internet y su percepción sobre sus competencias en esos usos. Para la realización del instrumento se tuvieron en cuenta las limitaciones y desafíos mencionados en relación al uso de métodos visuales, por lo que se buscó realizar gráficos sencillos, con instrucciones simples, en el que no se precisara de habilidades artísticas para que los niños pudieran realizarlas.

Durante un periodo de 2 meses, el presente estudio fue realizado con 58 niños y niñas, entre los 8 y 10 años de edad, en dos colegios públicos de primaria y un espacio de educación no formal de la ciudad de Barcelona (España), pertenecientes a contextos socioeconómicos diferenciados.

Nuestro estudio se desarrolló en dos etapas consecutivas. Primero, se realizó la actividad relacionada con el dibujo (ver gráfico 1), la cual se realizó *in situ*, en el salón de clases adjudicado para la actividad. Se entregó a cada niño una hoja con la actividad correspondiente y se leyeron las instrucciones en voz alta para todos. Durante la realización de la tarea, se realizó observación participante, tomando notas de las conversaciones que surgían entre los niños, las preguntas que hacían al investigador y las maneras cómo resolvían realizar la actividad entre ellos mismos.

Seguido a este ejercicio, se realizaba la segunda etapa, referente a los grupos focales. Durante el grupo focal, cada uno limitado a un máximo de 8 participantes, cada niño explicaba al grupo lo que había realizado en el instrumento 1, lo que daba paso a nuevas preguntas y comentarios generando discusión grupal. La duración aproximada de cada sesión fue de una hora y quince minutos, que fue el tiempo que las instituciones colaboradoras pudieron destinar para realizar la actividad. Dadas las características etáreas de la población se consideró un tiempo prudente para no causar cansancio o aburrimiento a los menores.

Al inicio del grupo focal, dejamos la palabra libre a los participantes para que cada uno presentara su trabajo y expresara lo que representaba sus realizaciones. Los niños hablaron de cada detalle de su trabajo y construyeron un relato en el que explicaban diferentes conexiones dentro de un concepto global. Se favoreció la producción de un discurso no jerarquizado, en el cual las respuestas aportadas al estudio no fueron a priori determinadas. En este sentido, la discusión se dio desde una aproximación exploratoria del tema estudiado. La actividad propuesta en la primera etapa, generó entusiasmo entre los niños participantes, generando una atmósfera natural y colaborativa en el estudio. En esta experiencia, podemos ver como el instrumento fue utilizado como mediador entre el investigador y los niños participantes (Christensen & James, 2008).

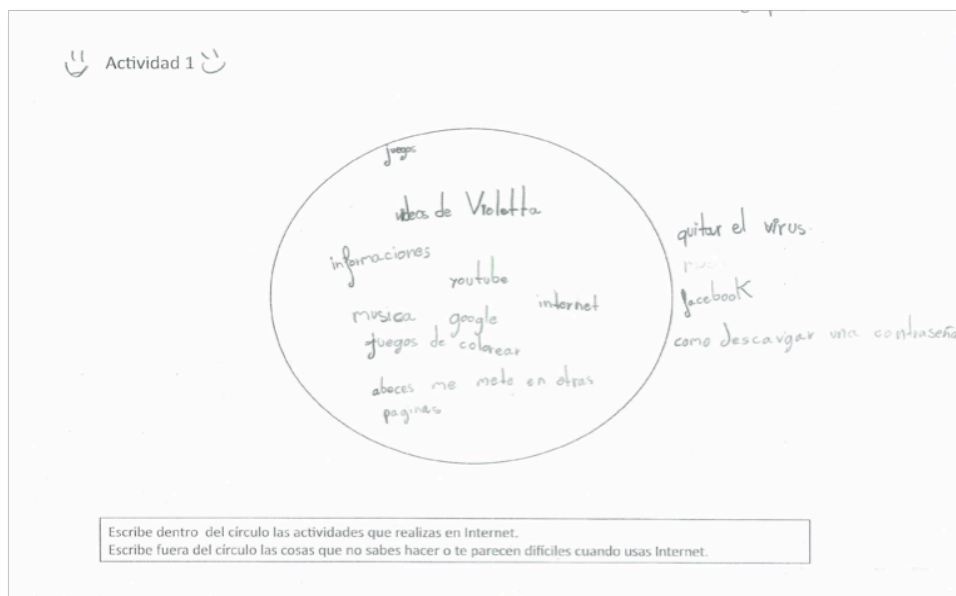


Gráfico 1. Instrumento

Pretendiendo el equipo investigador, que la utilización de métodos visuales nos permitiera instaurar un ambiente benéfico, durante la realización del estudio pudimos constatar que el concepto metodológico nos permitió instaurar la confianza y una relación más cercana con los participantes. De igual forma, pudimos constatar que los niños ejercieron diferentes roles durante la realización del estudio. Como “participantes”, compartieron sus ideas y experiencias. También, asumieron el rol de “creadores”, durante la realización de la actividad de dibujo. E igualmente, como “co-investigadores” al contribuir a la recolección y análisis de datos. De esta manera, el uso de métodos visuales nos permitió implicar sucesivamente al público estudiado, al solicitarle su participación activa en el proceso de investigación.

Conclusión

Los resultados del estudio nos permitieron profundizar en el entendimiento de las prácticas en línea que realizan los más pequeños, la diversidad de usos y manipulación, así como la diferencia de ecosistemas mediáticos en los que los niños se desenvuelven. Esto fue posible, en la apuesta de entender a los niños como interlocutores válidos en el proceso de investigación guiados por los principios de la nueva sociología de la infancia. De esta manera, el diseño metodológico estuvo orientado hacia una investigación “con” niños y “sobre” los niños, en el que su participación activa fue posible. Teniendo en cuenta aspectos como la edad, el lenguaje y el lugar, se diseñaron herramientas y actividades que facilitaron el diálogo entre los investigadores y los participantes, así como el proceso de interpretación y análisis de las voces recogidas en el estudio. Esto, marca una ruptura con concepciones tradicionales en el que la infancia es vista como una categoría fija y estable, ausente en los estudios sobre las problemáticas contemporáneas, contrario a la reivindicación que propone la nueva sociología de la infancia, en el que los niños son vistos como protagonistas de su socialización, reclamando la introducción de su punto de vista en la investigación.

Por otro lado, la incorporación de los métodos visuales como parte del diseño

metodológico, nos permitiu estabelecer que el uso de este tipo de métodos facilita el abordaje de conceptos abstractos y estimula la participación de los niños en los grupos de discusión, logrando una participación eficaz (James & Prout, 1997). Las herramientas gráficas desarrolladas, además de pertenecer al conjunto de métodos visuales, amplían el potencial de las investigaciones con niños. Estas herramientas permitieron que los niños participaran en el proceso de investigación creando imágenes para ellos y sobre ellos, al tiempo que ayudaron a concretizar nociones abstractas sobre su percepción de sus competencias en el uso del Internet. Además de proporcionar otro medio de comunicación diferente, utilizando otro marco diferente al centrado en el adulto, en este caso el círculo, para que los niños con sus propias competencias y habilidades con los lápices y papeles expresaran sus experiencias de niños de 8 a 10 años.

Recomendado cuando existen diferencias de conocimiento y experiencia entre el entrevistador y entrevistados (Prosser & Loxley, 2008), el uso del instrumento permitió acercar al investigador al lenguaje utilizado por los niños en relación al Internet y las nuevas tecnologías. Asimismo, el hecho de que cada uno presentara su trabajo frente a los otros facilitó las discusiones, comparaciones y preguntas durante la puesta en marcha del grupo focal y su posterior desarrollo.

Cabe anotar que este tipo de métodos requiere un mayor tiempo de trabajo con los participantes, que en ocasiones puede ser limitado en los espacios escolares. De igual manera, se hace necesario el acompañamiento de otras técnicas de recolección de datos, como en el caso del presente estudio, en el que se realizaron los grupos focales. Tal como fue mencionado anteriormente el uso de varios métodos para investigar las experiencias de los niños es un enfoque valioso, que no duplica los datos o la información obtenida, sino que por el contrario ofrece complementariedades y comprensiones que pueden ser difíciles de obtener a través de un solo método (Darbyshire et al., 2005).

Referencias Bibliográficas

Buckingham, D. (1991) 'What are words worth? Interpreting children's talk about Television. In: Cultural Studies, no. 5, pp. 228-45

Buckingham, D. (2009a) The future of media literacy in the digital age: some challenges for policy and practice. Keynote presentation at the Second European Congress on Media Literacy, Bellaria. Cambridge/Oxford: Autor.

Buckingham, D. (2009b) 'Creative' visual methods in media research: possibilities, problems and proposals. In: Media Culture & Society, no. 31(4), pp. 633

Christensen, P., & James, A. (2008) Childhood diversity and commonality: some methodological insights. In: Research with children: perspectives and practices. Routledge (pp. 156-172). Routledge, New York: London.

Danish Technological Institute. (2011) Testing and Refining Criteria to Assess Media Literacy Levels in Europe. Brussels: European Commission

Garmendia, M., Garitaonandia, C. y Martínez Fernández, G. (2012) Los menores en internet. Usos y seguridad desde una perspectiva europea. In: Quaderns del CAC, no. 38(1), pp. 37- 44

Gaitán, L. (2006) La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. In; Política y Sociedad, no. 43(1), pp. 9-26.

James, A.; Prout, A. (1997) Constructing and Reconstructing Childhood. Contemporary issues in the Sociological Study of Childhood (2nd ed). New York: Falmer Press.

Livingstone, S. & Lemish, D. (2001) Comparative Research with Children. Children and Their Changing Media Environment. A European comparative study. NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Livingstone, S. (2002) Young People and New Media: Childhood and the Changing Media Environment. London: Sage.

Mertens, D.M. (1998) Research Methods in Education and Psychology: Integrating Diversity with Quantitative and Qualitative Approaches. Thousand Oaks: Sage.

Nunes de Almeida, A. (2009) Para Uma Sociologia da Infância Jogos de olhares, pistas para a investigação. Lisboa: Instituto de Ciências Sociais.

Nunes de Almeida, Ana, Delicado, A. e Nuno de Almeida, A. (2010) Children and the Internet in Portugal: A Diversified Portrait. In: M. Janusz e L. Katarzyna (eds.), Society, Culture and Technology at Dawn of the 21st Century, pp. 143-157. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Owen L, Auty S, Lewis, C. & Berridge, D. (2007) Children's Understanding of Advertising: an Investigation Using Verbal and Pictorially Cued Methods. *Infant and Child Development*, no. 16(6), pp. 617– 628.

Prosser, J. (1997) Visual methods and the visual culture of schools. *Visual Studies*, no. 22(1), pp. 13-30.

Prosser, J. (1998) *Image-Based Research: A Sourcebook for Qualitative Researchers*. London: Falmer.

Prosser, J. & Loxley, A. (2008) *Introducing to visual methods*. National Centre for Research Methods.

Rodríguez Pascual, I. (2006) Infancia y nuevas tecnologías: un análisis del discurso sobre la sociedad de la información y los niños. *Política y Sociedad*, no. 43 (1), pp. 139- 157.